862.8
T2553a
V.26
no.6

Galán, Valiente, y Discreto

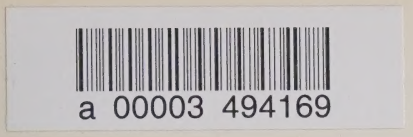
Mira de Amescua

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

862.8
T3553a
v.26
no.6


a 00003 494169

This book must not be taken from the Library building.

Digitized by the Internet Archive
in 2022 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/galnvalienteydis00mira_0

COMEDIA FAMOSA.

GALAN, VALIENTE, Y DISCRETO.

DEL DOCTOR MIRADEMESCUA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

La Duquesa de Mantua. *Don Fadrique.* *Duque de Parma.*
Porcia. *Ramon.* *Duque de Urbino.*
Elisa. *Duque de Ferrara.* *Flores, y Musicos.*

JORNADA PRIMERA.

Salen la Duquesa, y Porcia.

Porc. DEspues q̃ murió tu hermano,
el silencio, y la tristeza
dán sombras à la belleza
de esse rostro soberano.
Quando à Mantua has heredado,
vives con melancolía?
Duq. Si, que es grande la porfia
de un desvelo, y un cuydado.
Porc. Dime, que cuydado fuerza
tu desvelo, y tu pesar?
Duq. El no inclinarme à casar,
y haberlo de hacer por fuerza.
Porc. Mudable es la inclinacion.
Duq. Hombres, y bodas me ofenden,
son muchos los que pretenden,
y temo errar la eleccion.

Sale Elisa.

Elis. Un loquillo de buen gusto
llevan à Florencia, y fuera
quien algun placer te diera.
Duq. Qualquier loco me dá susto,
que pienso cada momento
que se enfurece.
Elis. Imagino,
que es loco por un camino,
que no puede dár contento;
jugar sabe al Axedréz,
y jugar contigo puede.
Duq. Si no es furioso, se quede.
Porc. Ya havrá quien alguna vez
te divierta.
Duq. Si el casarse
es un vivir con morirse,
por qué muerte ha de decirse
aquello que es cautivarse?
Mal mi cuydado se olvida,
porque es una accion incierta,
que se yerra, ò que se acierta
por el tiempo de la vida.
El errar en otra accion,
disculpa suele tener,
y assi en esta es menester
mas cuydado, que eleccion.

Sale Flores de loco.

Flor. Guarde Dios la buena gente,
y guarde tambien la mala,
por si hay della en esta sala;
pero mi malicia miente,
que entre Damas tan hermosas
cosa mala no se halló:
par diez, que à ser Paris yo,
fuerades las tres las Diósas.

A *Duq.*

Duq. La manzana à quien ſe diera?
Flor. Para quitarme de dudas,
ſi Paris las vió deſnudas,
ropa fuera, ropa fuera.
Duq. Como te llamas?
Flor. Quien vió
tan necia pregunta, di?
otros me llaman à mi,
que no he de llamarme yo.
Duq. Tu nombre pregunto, amigo.
Flor. Quien es un Santo Varón
con eſclavina, y bordon,
que trae un perro configo
con un pan, ſin que le aſſombre
el verle una llaga aqui?
Duq. San Roque.
Flor. San Roque?
Duq. Si.
Flor. Luego ya ſabeis mi nombre?
Duq. Y de donde eres?
Flor. No ſoy;
de la tierra ſolo he ſalido,
pues de la tierra he ſido,
y à ella caminando voy.
Porc. Sentencioſo quiere ſer.
Eliſ. Diz que es Poeta, ſeñora,
y ſin ſentidos, un hora
ſe eſtá para componer
ſus metros.
Duq. Loco diſcreto,
hazme unos verſos à mi.
Flor. Sientome, pues, porque aſſi
quiero penſar un ſoneto.
Porc. Si vino de Parma ayer?
Duq. Si.
Porc. Tres Potentados ſon.
Duq. Don Fadrique de Aragon
tambien viene à pretender.
Porc. Quien es eſſe Cavallero?
Duq. Pobre, pero celebrado;
noble, pero deſpreciado.
Porc. O qué malo es eſſe perro!
Duq. Deudo dicen, que es cercano
del Rey de Napoles, Sol
de Italia.
Porc. Medio Eſpañol,
y medio Napolitano,
preſumido, y codicioſo
tu Eſtado pretenderá.
Duq. Hacer imagino ya
un examen riguroſo
de todos mis pretendientes;
eſſe loco nos ha oído?
Eliſ. El eſtá muy divertido,
y rumiando allá entre dientes
ſus conſonantes.
Duq. Deſpeje.
Flor. Conſonantes hay à boca,
toca, loca, emboca, choca.
Porc. Qué importa à que le dexe,
ſi es loco, y ſe divirtió?
Duq. Dices bien, que no embaraza.
Flor. Plaza, taza, calabaza,
coroza, coroza no.
Duq. Digo, Porcia, que me ofende
vér, que mis Eſtados ſean
lo que eſtos hombres deſean,
pues ninguno me pretende
à mi, por mi ſolamente:
Quando mi hermano vivia,
como entonces no tenia
amante, ni pretendiente?
Ello es codicia, y no amor
lo que à eſtos quatro ha traído
imaginar que yo he ſido
la deſeada, es error.
Una induſtria percibí,
caprichoſa quiero ſer,
ſi he de examinar, y vér
quien me quiere à mi por mi,
y no por el grande Eſtado.
Porc. Dificultoſa ſerá,
pues cada qual moſtrará,
que ha venido enamorado:
ſervir, y galantear
es facil, al que enamora,
y muchas vezes, ſeñora,
vale mas fingir, que amar:
quien penetra la intencion?
y quales ojos diſcretos
ſon linces de los ſecretos,
que eſtán en el corazon?
Duq. Porcia, muy poſſible es todo,
humano lince he de ſer,
yo lo tengo de ſaber,
eſcucha ſabrás el modo.
Las dos en graves clauſuras
cerradas ſiempre nos vimos,
y come dicen, vivimos
en hermoſa ſepultura.

RBC/McU

Nadie me vió en la Ciudad;
si mis criados prevengo,
logrado el capricho tengo
con mucha facilidad.
Pienſe qualquiera, que oy
ſer mi pretenſor profeſſa,
que eres, Porcia, la Duqueſa;
y que yo la Porcia ſoy.
El papel de Serafina
has de hacer, quando nos véan
eſſos, que à Mantua deſean;
y ſi alguno ſe me inclina,
como à Porcia, y como à pobre
ſerá amante verdadero,
y tendrá el lugar primero,
aunque hacienda no le ſobre,
en aqueſta pretenſion.

Porc. Podrá eſtar ſecreto?

Duq. Si,
porque los hombres que à mi
me conocen, pocos ſon,
y no ſaliendo de caſa,
con cuydado vivirémos,
y mas, que nos parecemos
algo las dos.

Porc. Y ſi paſſa
de noſotras el ſecreto?

Duq. Quando eſto ſe haya ſabido,
como dicen; qué hay perdido,
ſino ſolo eſte concepto
que formé? pero verás
como lo he de conſeguir.

Porc. Deſde oy empiezo à fingir.

Duq. Mas he penſado, oye mas:
podré en qualquier ocaſion
que ellos ſe junten aqui,
ſer yo mas dueño de mi,
ſiendo la converſacion
contigo: eſcuchando yo,
podré mirar con efecto
qual es mas cuerdo, y diſcreto.
Haſta ahora no ſe vió
condicion como la mia;
el que inclinarme quiſiere,
ſea ſolo el que tuviere
gala, ingenio, y corteſia.
Con eminencia, galán
quiero que el amante ſea,
y en èl la virtud ſe véa,
que en los diamantes que eſtán
quando brutos, deslucidos
como piedras ordinarias,
y viſos de luces varias
exhalan quando pulidos.
Tambien le quiero valiente,
que el animo, y corazon
dicen, quien es el varon
que debe ſer eminente.
Con eſtas dos calidades,
ſatisfechos, y advertidos
quedan los ojos, y oídos;
pero ſi el engaño añades,
ceſſará el conocimiento
de mi noble inclinación,
pues ſerá la diſcrecion
la luz del entendimiento.

Porc. Y como ha de ſer me di,
que eſſa noticia tengamos?

Duq. Quiero q̃ un feſtin hagamos
en caſa eſta noche, aſſi
cogiendolos ſin penſar,
qual es mas galán veremos,
que para los dos eſtremos
que faltan, havrá lugar.

Flor. El Soneto acabe, plaza,
que mi Muſa no eſtá loca,
à la Duqueſa alabará mi boca,
ſi el Cielo me la libra de mordaza.

Duq. En verſo medido empieza,
id delante, y proſeguid.

Porc. Eliſa, y Porcia, venid.

Duq. Vaya al jardin vueſtra Alteza.

Flor. Quien vió palida flor de calabaza
trepando por las puntas de una roca:-

Duq. Baſta; que es verſo?

Porc. Agudeza
es propia de locos.

Duq. Id
vos delante, y proſeguid.

Por. Vaya al jardin vueſtra Alteza.

Vanſe, y ſalen el Duque de Urbino, el de Ferrara, y el de Parma.

Fer. Hermoſa es Mantua.

Parm. Es empeño,
de quien la fama ha ſalido.

Urb. Mi imán poderoſo ha ſido
la hermoſura de ſu dueño,
ella me trae ſolamente.

Fer. La habeis viſto?

769940

Urb. Nunca.
Fer. Pues?
Urb. Tan grande ſu fama es,
que ſi en quatro partes miente,
le ha de quedar hermoſura,
para ſer la mas hermoſa
Venus, que tiñó la roſa
de carmin, y ſangre pura;
no ha ſido en la antiguedad
tan celebrada, de modo,
que aunque no la imite en todo,
ſerá inmenſa ſu beldad.
Las coſas grandes no pueden
ſer pintadas, como ſon,
porque à ſu miſma opinion
las miſmas coſas ſe exceden.
Un ciego vér deſeaba
el hermoſo roſiclér
del Sol, y para ſaber,
à todos lo preguntaba.
Qual le pintaba, y decia,
que era un orbe de luz varia,
y ſingular luminaria,
padre, y principio del dia.
Qual le figuraba, que era
una luz con movimiento,
que à faltar conocimiento,
por Dios adorada fuera.
Vió deſpues el arrebol
celeſte con regocijo,
nadie ſupo pintar, dixo,
como es el Sol, ſino el Sol:
Aſſi, quando contemplemos
la hermoſura, y ſol divino
de la Duqueſa, imagino,
que admirandola, dirémos:
O Venus hermoſa! O Dama
nacida de otras eſpumas!
mudas lenguas, cortas plumas
han ſido las de la fama.
De la eloquencia, y del arte
poco encarecida fuiſte,
ſola tu miſma ſupiſte
deſcribirte, y alabarte.
Fer. Vos, ſeñor Duque de Urbino,
ya tendréis noticia della,
yo alabaré ſu luz bella
por diferente camino.
Un hombre, que deſeaba
caſarſe en otra Ciudad,
ſino con curioſidad,
con afecto preguntaba
à quantos de allá venian,
ſi era dicreta, y hermoſa
la que eligió por eſpoſa?
y todos le reſpondian:
Señor, no la conocemos;
y eſto que pudo templar
ſu amor, le vino aumentar
con ſingulares eſtremos,
diciendo: Si no es hermoſa,
para que el guſto la goze,
muger que nadie conoce,
es honeſta, y virtuoſa.
Eſto me ſucede à mi
ſi es hermoſa he preguntado,
y ninguno la ha alabado,
todos dicen, no la ví.
Y yo à tanta novedad,
digo, admirado: Muger
que no ſe ha dexado vér,
mucho tiene de deydad.
Parm. Duque de Ferrara, ò ſea
malicia, ò atrevimiento,
yo ſaco deſte argumento
por conſequencia, que es fea.
La luz no puede encubrir
viſos de purpura, y nieve,
que aun en atomo tan breve
ſuele brillar, y lucir.
Confieſſo mi deſvarío:
ni dudando, ni creyendo
por otra razon pretendo,
ſu Eſtado cae junto al mio.
Soy amante en apariencia,
y vueſtro competidor,
lo que me falta de amor,
me ſobra de conveniencia.
Urb. Confeſſando eſta verdad
el de Parma, nos confieſſa,
ſin ofender la Duqueſa,
que es mucha nueſtra amiſtad.
Y aſſi, pues amor honeſto,
zelos, ni embidia no admite,
cada qual ſe ſolicite
ſu dicha, ſin que por eſto
el que mas acepto fuere,
tenga emulacion alguna;
dé el amor, ò la fortuna
eſta dicha à quien quiſiere.

Fer.

er. Sin dár embidias al Sol,
sus rayos son de rubies.
arm. Y los dos, qué me decis
del arrogante Español,
que sin hacienda, ni Estado,
à titulo de pariente
del Rey Don Alfonso, intenta
lo que habemos deseado?
rb. Casi solo se ha venido,
y assi en nuestros galanteos,
en Festines, y torneos
ha de quedar deslucido.
arm. Pues amigos, torneemos,
y la sortija corramos,
justas, y mascara hagamos,
deslucido le dexemos.
er. El viene, y querrá tratarse
con nosotros igualmente.
rb. Por ahora es conveniente
sufrir, y dissimularse;
pero estando en la presencia
de la hermosa Serafina,
sufrirlo no determina
mi cordura, y mi paciencia.
er. Lleve desayres iguales
à la soberbia que tiene.
arm. Aqui à proposito viene
hablar por impersonales.
Salen Don Fadrique, y Ramon criado.
Fad. Guarde Dios à Vueselencias
con salud, y larga vida.
Urb. Guarde al señor Don Fadrique.
Parm. Quien dudará, que le obligan
venir à Mantua, retratos
de la hermosa Serafina?
Fad. Bien puede dudarlo el Duque,
porque no tengo noticia,
que haya retrato ninguno
de beldad tan exquisita.
Y si dicen, que à Alexandro
retratarle no podia,
sino Apeles; qué pincel
à los perfiles, y lineas
desta Deydad, se atreviera,
sin temblar en la ossadia,
la mano al tiento arrimada,
y sin turbarse la vista
à los rayos de sus ojos,
uniformente si se imitan
y bcos cosas con el arte,
agua, y luz, cosa es sabida;
que los vivos, y excelentes
objetos turban, y olvidan
nuestros sentidos: El Sol,
quando llega al Medio Dia,
qué ojos de Aguilas, y linces
hay que à sus rayos resitan?
Quando por las siete bocas
el Nilo se precipita,
sordos dexa à los que moran
en las riberas vecinas.
La nieve, que en los Tifeos
está en el talamo antigua,
el tacto humano entorpece:
la Oriental especeria,
y los aromas suaves,
que la Arabia fructifica,
el olfato alteran siempre
à quien por ella camina:
el nectar dulce, que labra
chupando flores en Ibla,
la abejuela estraga el gusto.
Siendo esto assi, quien podia
retratar rayos de luz,
mirando nieve tan viva,
atendiendo, resistiendo
los aromas que respiran,
las razones que pronuncian
de eloquencia peregrina?
Quien un objeto tan alto
reducir pudo à medida,
y proporcion con el arte,
copiando luz tan divina?
Urb. O qué afectado discurso!
Parm. Dexemosle que prosiga
con su escudero.
Fer. El señor
Don Fadrique se publica
enamorado, y leído.
Parm. Bien diximos, que venia
con pretensiones à Mantua. *Vans.*
Fad. Discretos son, si adivinan
esso los señores Duques.
Ram. Estos con zelosa embidia
te han hablado descortés.
Fad. Con igual descortesia
serán tratados de mi.
Sale Flores de galan gracioso.
Flor. Hallaros solos es dicha.
Fad. Seas Flores, bien venido;

qué

qué tenemos?
Flor. Que la vida
he de dár en tu servicio:
salió bien la industria mia.
Fingíme loco, y mandome,
que en su Casa, y Corte assista,
y assi de sus esperanzas
tengo de ser una espia.
Advierte en breves palabras,
que à Porcia manda, que finja
ser la Duquesa, porque ella
fingirse quiere su prima,
para vér si de esta suerte
à su hermosura se inclinan.
Fad. Es hermosa?
Flor. El mismo Sol,
es la Aurora, y es el dia,
es la tarde, y no es la noche,
muger es que encapricha:
esta noche hay un sarao,
y en ella Porcia fingida,
quiere examinar qual es
el mas galán; no se vista
aquel paxaro, que dicen
que nace de sus cenizas,
mas galán que tu, señor;
ven pues, y al Abril imita.
Duque de Mantua has de ser,
alerta, mira que sirvas
à la que se llama Porcia,
advierte que es Serafina,
no enamores la Duquesa.
Fad. Si me industrias, si me avisas
de lo que passa en Palacio,
la Duquesa ha de ser mia.
Flor. Será tuya la mas bella,
que los campos vieron Ninfa;
à mi sayo gironado,
y à mi ignorancia fingida
me buelvo, vete con Dios,
pues de mi ingenio te fias.
Vanse, y sale la Duquesa.
Duq. Este jardin ameno,
de flores, plantas, y de frutas lleno,
el Cielo nos retrata;
esse estanque de plata,
el Cielo es cristalino:
las ruedas de essa azuda, que es camino
del agua artificioso,
son moviles primeros;
las rosas son luceros
del Firmamento hermoso;
las otras flores bellas,
el numeroso exercito de Estrellas,
El girasol, que mira
al Poniente una vez, y otra al Leva
el Sol, que el Cielo gira,
y la Luna mengante,
ò ya de su luz llena
la candida azucena:
Estrellas, Luna, Sol, Fuentes, y flor
todo me enseña amores,
y yo sola me hallo,
sin saber qué es amor, ni desea
Essa yedra se enlaza,
y el tronco de los alamos abraza;
allí la flor de Clicie, pena amando,
y à Apolo vá buscando:
trepar quiere la murta por la parr
y amando la violeta la pizarra,
besandola ha nacido:
allí canta en su nido
el Ruyseñor amores;
allí rayos del Sol aman las flores;
allí las fuentes quiebran
su cristál, y celebran
la jornada que oy hacen
al Mar, adonde nacen,
y à quien enamoradas
se buelven despeñadas:
la flor de Clicie, murta, yerva, y flores,
todo me enseña amores,
y yo sola me hallo,
sin saber qué es amor, ni deseallo.
Sale Porcia.
Porc. Sola vuestra Alteza?
Duq. Si,
aunque no estoy sola, digo,
las veces que estoy conmigo.
Porc. Un Sabio lo dixo assi:
ya están los competidores
avisados, y vendrán.
Duq. Di, Porcia, qué fingirán,
que vienen muertos de amores?
Porc. Donde ha de ser el festin?
Duq. Pareceme que es mejor
en aquesse cenador,
Palacio deste jardin.
Sale Flores de loco.
Flor. Alerta, Madama mia,

que hay marranos en campaña.
q. Todo es temas con Eſpaña:
nira, Roque, yo querria
que me digas la ocaſion
le quererlos mal.
or. Dirélo:
Yo andube con una muela,
cantarillo, y carretòn,
amolar cuchi, decia,
y con eſto eché ſin cuenta
à perder quanta herramienta
en la pobre Eſpaña habia.
De un lugar à otro paſſaba,
y un Eſpañol encontré,
Gallego pienſo que fue,
pues deſcalzo caminaba.
Con un rio nos topamos,
y èl, que ſin botas venia,
dixo, que me paſſaria,
como en la venta bebamos
à mi coſta; yo acepté,
y eſtando en medio del rio,
me dixo el cavallo mio:
Monſiur; reſpondile: qué?
Replicóme; di, qual es,
ſin mentir, ni eſtár medroſo,
qual es Rey mas poderoſo,
el Eſpañol, ò el Francés?
Yo reſpondí con temor,
tu Rey tiene mas poder,
y dexandome caer,
me dixo: A tu Rey traydor?
Eſcapéme medio ahogado,
y quantos aſſi me vian,
me tiraban, y decian:
Gavacho pollo mojado.
Duq. Ya no me eſpanto, que tengan
enojado à Roque aſſi:
Porcia, traygan luz aqui.
Porc. Vendrán los Muſicos?
Duq. Vengan.
Vaſe la Duqueſa, y Porcia.
Flor. Heme aqui loco en juicio,
muy falſo, y muy ſocarrón,
como muchos que lo ſon
por holgar, y andar al vicio.
En las Cortes, y Palacios
uſan muchos deſta treta,
uno haciendoſe Poeta,
y borrando cartapacios,
ſino de Apolo, de Baco,
hace verſos de Orizontes,
ecos, relaciones, montes,
y no es loco, que es bellaco.
Otro inſulto maxadero,
cargado de habitos hay,
tan ſin donayre, que tray
en la boca al miſmo Enero.
Otro, que anda todo el dia
lleno de ocio, y de pureza
la capilla en la cabeza,
con circunſtancias de eſpia.
Otro, locuras fingia,
y à ſus bodas combidaba,
diciendo, que ſe caſaba
con cierta ſeñora; un dia
con docientos le amagaron,
y à ſu ſeſſo ſe bolvió:
mas la muſica ſalió,
y los tres Duques llegaron.
Sale Urbino.
Urb. Bello jardin, tu belleza,
aunque irracional, y muda,
remendando eſtá ſin duda
la hermoſura de ſu Alteza:
que al pintar naturaleza
ſus divinos reſplandores,
la tabla de los colores,
y pinceles arrojó,
y con eſto derramó
nieve, y jazmin ſobre flores.
Sale Ferrara.
Fer. Criſtál, que un marmol pequeño
eſtás ſiempre retratando,
bien sé que eſtás embidiando
la hermoſura de tu dueño;
porque el Alva, con el ceño
de vér ſu roſtro excedido,
y que Serafin ha ſido
mas hermoſa, ella lo ſiente,
y aſſi forma eſta fuente
las lagrimas, que ha vertido,
Sale Parma.
Parm. Murtas, que en Chipre habeis ſido
de Venus verde guirnalda,
remendando à la eſmeralda,
que ſu color no ha perdido:
ſi la madre de Cupido
hallaſteis allá embidioſa,
aqui eſtaréis mas hermoſa,

pues

pues hallaréis mas divina
la planta de Serafina.
que el cabello de la Diosa.

Sale Fadrique.

Fad. Murtas, rosas, y cristales,
en quien esse jardin llueve
copos, y aromas de nieve,
si sois rasgos, y señales,
de los rayos celestiales
de vuestro dueño, hermosas
son las sombras tenebrosas,
que será la luz divina,
sombra sois de Serafina,
cristales, murtas, y rosas.

Flor. Majaderos Cortesanos
los quatro me pareceis,
pues todos quatro quereis
ser Duquesos Mantuanos,
y à uno solo dirán sí:
par diez, si la Duquesa fuera,
bien sé yo quien escogiera.

Urb. A quien, loco?

Flor. Cuerdo, à mi.

Salen Damas, Porcia, y la Duquesa, y sientase Porcia en una silla, y los dos Duques en un banco, y cantan.

Mus. Al festín de la hermosa duquesa
de Mantua gentil,
los galanes vienen à priessa,
cada qual servirla professa
galán como Abril.

Flor. Escoged, señora Duca,
linda como almoradux,
Duco, que pueda ser Dux
de Valencia, y aun de Luca.
Y si acaso le quereis
hombre robusto, voz gruessa,
escoged aquel, Duquesa,
que publica le quereis,
à este el sí se ha de decir;
pero si quereis enano
al Duquino Mantuano,
aquesse habeis de elegir.
Con el Español no hablo,
que aunque es galán como el Sol,
es en efecto Español,
y me parece al Diablo.
Urbino, Parma, Ferrara,
esta la Duquesa es,
merece un Delfin Francés,
grande Estado, linda cara.
Esta os Porcia, y no dichosa
pobre, mas Dama perfecta,
que sin ser fea, es discreta,
y sin ser necia, es hermosa.
Y advertid, amantes nuevos,
que esta, ni dueña, ni Dama,
yo no sé como se llama,
sé que se sorbe cien huevos;
como quien hace una troba;
y esta que se llama Elisa,
tiene una cara de risa,
ni sé si de alegre, ò boba.
Yo soy loco destas Donias,
y este que empieza à barbar
es Maestro de danzar,
y tambien de ceremonias.
Y para decirlo en suma,
estos mentecatos son
Ruysenores de cancion,
con barbas en vez de plumas.
Agora, Roque, sentaos,
porque el festin ha de ser.

Porc. Diga lo que se ha de hacer,
el Maestro de saraos.

Fad. La falsa Porcia promete
con su hermosura rigores:
advertido anduvo Flores.

Maest. Trayga un page un ramillete.

Porc. Dád, Maestro, aquestas flores.

Maest. A quien yo las llegue à dár,
una Dama ha de danzar;
pero la Dama, señores,
danza una vez.

Urb. Siendo assi,
las flores habeis de dár.

Fer. El festin he de empezar.

Fad. Dadme el ramillete à mi.

Maest. A una question les provoco,
y no me atrevo, señora;
dád vos las flores agora.

Porc. Dé el ramillete este loco
à quien le quisiere dár,
cessará la competencia,
y tengan los tres paciencia.

Urb. Bolvamonos à sentar.

Flor. A mi las flores me dán,
y loco en darlas seré:
à quien à quien las daré?
doyselas al mas galán.

Daselas à Fadrique.

Duq. Como, di, si es Español
el ramillete le diste?
Flor. Luego no entendeis el chiste?
porque le peguen los tres.
Fad. No atribuya vuestra Alteza
lo que hiciere à grosseria:
yo confiesso que venia
adorando essa belleza;
pero amor, naturaleza
segunda, mi inclinacion
forzó con tanta passion,
despues que otra Dama ví,
que estando fuera de mi,
no supe hacer la eleccion.
Amor, Deydad poderosa,
en mi su fuerza mostró,
una cosa pensé yo,
y el amor hizo otra cosa.
Ir suele à coger la rosa
un galán en el jardin,
y encontrandose el jazmin,
sus candidas flores coge,
sin que la rosa se enoje,
pues se queda rosa en fin.
Adorando las Estrellas,
muchos hay que al Sol negaron,
las Estrellas embidiaron
entre tantas luces bellas:
sois el sol, Alva son ellas,
y Alva la que mi alma adora,
perdonadme, gran señora,
si se atreve un Español,
à negar flores al Sol,
por darselas al Aurora.
Porcia tome el verde ramo,
haciendole celestial,
y recibalo en señal
de que su amante me llamo;
del alma la riqueza amo,
las del mundo son estremos,
que Españoles no queremos,
si la inclinacion baxé,
danzar el alta no sé:
Porcia, la baxa dancémos.

Danzan los dos, y cantan los Musicos.

Mus. Al festin de la hermosa Duquesa,
de Mantua gentil,
los galanes vienen apriesa;
cada qual servirla professa,
galán como Abril.
Duq. Su Alteza es dueño, y Juez,
dé ella el ramillete, diga,
que el festin otro prosiga.
Porc. Délas Roquillo otra vez.
Flor. Duquesa, essos son errores
mayores, que mi locura:
soy yo Mayo por ventura,
para andarme dando flores?
A ninguno mas se dén,
ya no es fiesta, pues empieza
otra Dama, y no su Alteza.
Urb. Este loco ha dicho bien,
porque su Alteza debia
ser suplicada primero.
Porc. Basta, ningun Cavallero
salga à la defensa mia,
que me enojaré; y agora
cesse el festin.
Fad. Del error
de mi no passado amor,
ya os pedí perdon, señora.

Vanse, y queda la Duquesa la postrera, y Flores.

Flor. Señora Porcia, escuchad:
al Español que esta fuera
una burla hacer quisiera,
no os vais tan presto, esperad.
Duq. Aun el enojo te dura?
Flor. Ce, Español, ce, que te llama
aqui fuera cierta Dama,
con mas dicha, que hermosura.
Ven, Español, me dirás
unos requiebros aqui:
ay, que viene tras de mi!
yo me escondo aqui detrás.

Sale Fadrique, y Flores se esconde detrás de la Duquesa.

Fad. Quien me llamó? ya he notado
que voz de un Angel ha sido:
ò quien fuera el escogido!
Porcia, como fuí llamado,
con gusto vengo, y forzado;
que si el fuego artificial
va en forma pyramidal
à su elemento; assi yo
busco la voz que llamó,
como à centro natural.
Duq. No fuí.
Fad. Si muero yo

à esse no, en rigor estraño,
mateme tu dulce engaño,
no me desengañes, no:
quien cosa alegre gozó
en el sueño (passion fuerte!)
que es ensayo de la muerte,
disgusto suele tener,
con ser soñado el placer,
de que alguno le despierte.
Un enfermo deliraba,
y grande Rey se fingia,
Imperios, y Monarquia
en su locura gozaba:
sanó, y alegre no andaba,
diciendo: Gracias no doy
à quien me dá salud oy,
pues era Rey soberano
enfermo, y estando sano
un hombre ordinario soy.
Soñé que me habias llamado,
y en mi altiva fantasia
pudo causarme alegria
este bien, aunque soñado:
deliré, sol me he juzgado
que llamó à la hermosa Aurora;
si este sueño mi alma adora,
y esta locura que véis,
señora, no me saneis,
no me despertcis, señora.

Duq. Este loco os ha llamado:
vete de aí.

Vase Flores.

Fad. Loco fuera
quien à la voz no viniera
de un loco, que me ha tornado
cuerdo à mi, pues digo ossado,
que hallé en este jardin verde
quien mis delirios acuerde:
si los otros locos son,
porque solo está en razon
quien por vos el sesso pierde.

Duq. Amante de Serafina
habeis venido, señor,
no es de buen gusto el amor,
qué à otra hermosura os inclina:
Quien dexa la clavelina
por el palido elelí?
Quien menosprecia el rubí,
por la morada amatista?
sea vuestro amor con vista,
no esté vendado por mi.
Vos pobre, yo sin Estado,
serémos sin duda alguna
delirios de la fortuna,
risa, y fabula del hado:
festejad enamorado
la belleza singular
de Serafina; mudar
objeto, no es de prudente:
Quien se admira de una fuente,
viendo el peligro del mar?

Fad. No os lo niega mi ossadia,
ni mi locura lo crea,
amor, pompas no desea:
si soy vuestro, y mia vos,
ricos fueramos los dos,
yo de amor, vos de hermosura,
vos de luz, yo de ventura;
hazlo amor, pues eres Dios.
Si fuente os habeis llamado,
permitid, que sin aviso
me mire como Narciso
en vos, de mi enamorado;
que estando en vos transformado,
ya no soy yo, sino vos,
y estuvieramos los dos,
yo Narciso, si vos fuente,
viendonos eternamente:
hazlo amor, pues eres Dios.

Duq. Daros licencia no quiero.

Fad. Palabras tan rigurosas?

Duq. Si, que me faltan dos cosas,
que he de examinar primero.

Fad. Siendo assi, la vida espero.

Duq. Son dificiles las dos.

Fad. Y vencidas, querreis vos?

Duq. Qué he de querer?

Fad. Qué? querer.

Duq. Podrá ser?

Fad. Si puede ser;
hazlo amor, pues eres Dios.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Porcia, y la Duquesa.

Porc. Amas, señora?

Duq. Essa fué
inutil curiosidad,
dueño de mi voluntad
eternamente seré.

Porc.

Porc. Si el Eſpañol ſe te inclina,
y viſte que es mas galán,
tus afectos eſtarán
movidos.
Duq. Oy, Serafina,
quatro coſas, es verdad,
quiſe examinar, y vér,
y agora para querer
tengo andado la mitad.
Mas ſoy tan dueña de mi,
que he de vencerme, y no amar,
del amor he de triunfar,
no quiero amor.
Porc. Siendo aſſi,
dame para amar licencia.
Duq. Amor ſin licencia viene.
Porc. Tu reſpecto me detiene.
Duq. Ama, pero con prudencia,
no desluſtres mi figura,
pues Serafina me llamo;
ya que ſaben que no amo,
no ſepan que ama mi hechura:
Pero à quien te has inclinado?
Porc. A Don Fadrique, ſeñora,
que me deſprecia, y te adora,
y eſſo miſmo me ha obligado.
Duq. Qué mugeril condicion!
Mira, Porcia, yo quiſiera,
que tu voluntad tuviera
eſſe amor, ò inclinacion
à uno de eſſos Duques, pues
todos te mueſtran amores,
ſiendo tan ricos ſeñores:
D. Fadrique es pobre, aunque es
de iluſtre genealogia.
Porc. No importa, obligada eſtoy,
ſi ama à Porcia, y Porcia ſoy.
Duq. Eſtraña ſofiſteria!
ama el nombre, ò la perſona?
Porc. Pareceme que te peſa.
Duq. Porcia, gran malicia es eſſa;
pero en efecto me abona
permitirte que ames; ama,
mira, inquiere, y favorece,
con la atencion que merece
la obligacion de una Dama.
Porc. Eſto conſigo lo trae
mi decoro, y advertencia,
pues amo con tu licencia.
Ola.

Sale Flores.

Flor. Señora.
Porc. Quien hay
en la antecamara?
Flor. Eſtá
un hombre, que no quiſiera
vérle jamás allá fuera.
Duq. Su loca tema ſerá.
Flor. Pues Porcia de mi enfadada,
Porcia males me deſea:
plegue à Dios que yo te vea
con el Eſpañol caſada,
que es la mayor maldicion.
Duq Eſtá Don Fadrique aí?
Flor. Fadri, quien?
Duq. Fadrique.
Flor. Si
porque es pera de Aragon.
Porc. Dile qué entre.
Flor. Alfeñique,
entrad buen hombre, que yo
no sé vueſtro nombre, no,
ſolo sé que acaba en ique.

Sale Fadrique.

Fad. Si me manda vueſtra Alteza
en que le ſirva, ſeré
tan dichoſo, que tendré
por imperio, por grandeza,
por noble timbre, y blaſon
de mis Armas, de ſervilla
con eſte, y eſta cuchilla,
rayo que fue de Aragon.
Porc. Embarazada me veo; *ap.*
como diré mi cuydado?
Duq. Parece que me ha peſado: *ap.*
eſſo no; grave trofeo
yo miſma he de ſer de mi:
corazon, no ſintais pena,
ame Porcia norabuena,
vamonos, alma, de aqui. *Vaſ.*
Fad. Ay, que ſe vá la Duqueſa! *ap.*
ſi el vérme la dá peſar?
mas pues me bolvió à mirar,
ſin duda que no le peſa.
Porc. O eſte fauſto, ò la grandeza, *ap.*
que fingida repreſento,
no le dán atrevimiento,
ò no vé en mi la belleza
de Serafina cruel,
ſi ha fido mi inclinacion;

mas digale mi passion
al descuydo este papel.
Fad. Ya que no me habeis honrado
mandandome, mi señora,
licencia me dád agora
para bolver desdichado.
Porc. Pienso que no me ha entendido,
ò que el papel no miró;
esse papel se cayó.
Fad. A mi no se me ha caído.
Porc. Levantadle.
Fad. No es fineza,
y desacato se llama:
señoras, hay una Dama,
que dé un papel à su Alteza?
Sale la Duquesa.
Duq. Si daré, yo estoy aqui.
Porc. Poco tu cuydado tarda.
Duq. Señora, si estoy de guarda,
fuerza es que me toque à mi.
Porc. Señora, si estás queriendo,
para qué me permitiste
amar?
Duq. Yo querer? yo amar?
te engañas, buelvome à entrar;
mentiste, Porcia mentiste. *Vas.*
Fad. Que serán estas salidas *ap.*
de Serafina sospecho,
que proceden de su pecho.
Porc. Como os vá en Mantua?
Fad. Señora,
como me puede ir à mi,
en una tierra, en quien ví
dos cielos juntos agora,
aunque el uno se encubrió
agora de mi presencia?
Porc. No os doy para esso licencia
hablando conmigo.
Fad. Yo
pienso que sentis enojos
de aquel mi passado error.
Porc. Si en los labios hay rigor,
piedades hay en los ojos.
Sale la Duquesa.
Duq. Allá dentro no sossiego,
sin saber de qué me aflixo,
pienso que por mi se dixo,
gustoso desassossiego.
Fad. Ya podré decir, señora,
que el cielo sin nubes vì,
y al Sol, Fenix de rubì,
entre perlas del Aurora.
Porc. Ya pienso que me ha entendido,
y me quiere (ay infelice!)
por Serafina lo dice,
no pensé que habia salido:
qué quereis Porcia?
Duq. Pretendo,
y bien, que sola no estés.
Porc. Necio advertimiento es,
pero ya tu intento entiendo.
Duq. Ven à escribir.
Porc. Luego iré.
Duq. Si la llamo, y la porfio, *ap.*
se sabe el engaño mio:
qué he de hazer? la sufriré:
para qué estás porfiando,
si vés que ya no te quiere?
Porc. Yo sé que por mi se muere,
aunque tu lo estés negando.
Duq. El papel no alzó.
Porc. Fué necio,
ò no le vió.
Duq. Fué desprecio,
ò fino miralo agora.
Dexa caer un guante.
Fad. O con cuydado, ò acaso *ap.*
cayó un guante de mi cielo,
por dár estrellas al suelo,
yendose el Sol à su Ocaso;
alzarlo quiero atrevido:
este guante se os cayó.
Duq. Quereis que le tome yo?
vos mismo habeis advertido,
que no es decente primor
llegar à prendas de Dama.
Fad. Ella se ha enojado, ò ama. *ap.*
Duq. Favor es, y no es favor. *Vanse.*
Fad. Corazon, buenos quedamos,
sin saber, si es mal, ò bien,
si fué favor, ò desdén,
el ingenio discurramos.
Ella no ha querido el guante,
porque à mi mano llegó:
luego à mi me despreció?
luego en vano soy su amante?
Ella guante no ha querido
por dexarme à mi con èl:
luego no ha sido cruel?
luego estoy favorecido?

Ambos argumentos son,
que están en valanza igual,
no espero el bien, dudo el mal:
ò barbara confusion!
No dixera ayrada, y fiera,
que allì el guante no queria,
si à mi me favorecia?
no dixera, si dixera.
No dexara, antes tomara
el guante ofendida allì,
si me despreciara à mi?
no dexara, si dexara.
La duda se queda en pie,
confuso esté mi alvedrio,
ya temo, ya desconfio:
Muger, ò monstruo, qué haré?
Aquel emblema eminente
del Fauno, que combidó
al hombre, y manjar le dió,
uno helado, otro caliente
viene à proposito: estaba
el Fauno considerando,
que el manjar que está helando,
con soplos lo calentaba
el hombre; y tambien notó,
aunque barbaro imprudente,
que el manjar que era caliente
con sus soplos enfrió.
Vete, le dixo, al momento,
que no quiero compañia
con quien calienta, y enfria
con solo su mismo aliento.
Lo mismo diré, aunque amante,
vete, muger singular,
porque no quiero adorar
à quien dá en un mismo guante
calor de bien celestial,
hielos de mortal desdén,
guante que parece bien,
guante que parece mal.

Sale Flores.

Flor. Qué tenemos? hay mohina?
Fad. Qué esfinges los hombres amen!
Flor. Esta noche hay otro examen,
saber quiere Serafina
quien es mas cuerdo, y discreto;
en aqueste cenador
hay conclusiones de amor:
ven prevenido enefeto,
que sepas mas que el diablo;
no hables à tiento, ni à bulto,
no hables afectado, y culto,
no me juegues de bocablo:
No hables à priesa, ni espacio,
di valimiento, desayre,
de buen gusto, de buen ayre,
que es lenguage de Palacio.
Di antonomasia, bien suena,
di crepusculos del dia,
habla con antipatia,
di perifrasis: qué buena!
Di versos claros, y graves,
aunque no importa saber,
sino embustes, para hacer
que entienden todos que sabes;
vete, señor, à estudiar.
Fad. Flores, no hay arte enefeto,
para parecer discreto,
sino es el serlo, ò callar.
Flor. Mucho hablar, de locos es,
y de bobos callar mucho:
vete, pues, que un avechucho
ha salido de los tres.
Fad. Flores, mira, bueno fuera
que leyera este papel. *Vase.*
Flor. Yo haré que responda à èl,
aunque responder no quiera.

Sale Urbino.

Bien vengas, Duque de Urbino,
vuestro nombre es muy felice,
porque quien Urbino dice,
por fuerza pronuncia vino.
Urb. Si tortola en verde ramo
arrulla, y cada gemido
alma irracional ha sido,
que está diciendo, yo amo;
si, à la musica, y reclamo,
que de su consorte alcanza,
rayo de pluma se lanza,
ama, y espera favor,
teniendo yo mas amor,
tengo menos esperanza.
Si la Leona mas fiera
en los asperos desiertos,
pàre sus hijuelos muertos,
y darles la vida espera
bramando, de la manera
que su bruto amor alcanza;
si espera tener mudanza
en sus anfias, y dolor,

teniendo yo mas amor,
tengo menos eſperanza.
Flor. Qué eſtais gloſando entre vos?
Urb. Roque, valerme podeis.
Flor. Como de un loco os valeis?
Urb. Como lo ſomos los dos;
cuerdo ferás ſi me traes
deſte papel la reſpueſta,
y otra tendrás como aqueſta.
Flor. Nada de contado dais;
como pagais el traer,
pagad tambien el llevar,
porque ſon ſimple el fiar,
y embuſtero el prometer.
Urb. Bien has dicho Roque, toma,
haz que lea eſte papel.
Dale una cadena.
Flor. Para que reſponda à él:
Idos luego, porque aſſoma
otro Moro en la eſtacada;
cadena al cuello me puſo,
mi locura ſerá el uſo,
ſi es locura aprovechada.
Vaſe, y ſale Ferrara.
Fer. El tiempo todo lo cria,
todo el tiempo lo deshace,
el Sol hermoſo renace,
y deſpues fenece el dia.
Rayos Jupiter embia;
el ſemblante negro, y fiero
del ayre paſſa ligero;
ſale el Iris de color,
y ſolamente en mi amor,
ni hay mudanza, ni la eſpero.
Flor. Qué hay Duqueſa de Ferrara?
Fer. Si eſte loco un papel diera
à la Duqueſa, ya fuera
quien mi temor conſolara:
ſabrás hacer que eſte lea
la Duqueſa?
Flor. Si ſabré;
pero no ſe le daré.
Fer. Si le dás, habrá preſea,
y aun otros premios mayores,
ſi reſpueſta, Roque; traes.
Flor. Mirad, tres oficios hay
en Eſpaña de ſeñores,
y à mi ſe me han olvidado,
referidlos al inſtante.
Fer. Pienſo que ſon Almirante,
Condeſtable, Adelantado,
eſtros tes pienſo que ſi.
Flor. Agradame eſte poſtrero,
con eſſe oficio lo quiero.
Fer. Un diamante, y un rubí,
que ſon de Ceylan, dirán
mi amor, y mi eſtimacion.
Flor. No ſon vueſtros?
Fer. Mios ſon.
Flor. Dice que ſon de Ceylan;
yo tendré cuydado: à Dios.
Fer. Mira, Roque, que le lea.
Flor. Parma viene, no nos véa
hablar à ſolas los dos.
Vaſe, y ſale Parma.
Parm. Tal vez facil inſtrumento,
que nunca ſe imaginó,
dificultades venció,
pudo mas que el agua, y viento:
en el humedo elemento
la nave mas impelida,
de un pequeño pez afida,
ſuſpenſa en ſu cuerpo eſtá,
quizá eſte necio ſerá
inſtrumento de mi vida.
Roque, ſabrás (no lo dudo)
decirle bienes de mi
à la Duqueſa?
Flor. Señor ſi,
que en efecto no ſoy mudo.
Parm. Mira que me has de alabar
à mi mas en ſu preſencia.
Flor. Pues no tienes mas prudencia?
de un loco te has de fiar?
haz cuenta que ya lo digo?
pero ſolo no diré
que eres liberal.
Parm. Por qué?
Flor. Porque no lo eres conmigo.
Parm. Diamantes hay.
Flor. No los quiero,
porque las piedras perecen,
ſi los hombres amanecen
cuerdos una vez. Dinero
es el punto, y es el centro
donde vá todo à parar.
Parm. Eſta bolſa has de tomar.
Dale una bolſa.
Flor. Qué cavallos corren dent[illegible]
rucios, vayos, ó caſtaños?

Parm.

rm. La diferencia no ignoro,
vayos son, pues que son oro.
lor. Guardete el Cielo mil años,
y à la Duquesa tambien,
porque sin tu amor la agarra;
havrá una Duquesa Sarra,
y un Duque Matusalén.
Vase, y salen Urbino, y Ferrara.
rb. Como à centro natural
à este Palacio venimos.
arm. De essa suerte bien vereis,
que estoy en el centro mio.
er. Don Fadrique no le pierde.
arm. Cortés fué, pues no ha querido
competencias con nosotros.
rb. Blasonando à Mantua vino,
que adoraba la Duquesa;
mas sucedióle lo mismo
que silvestre mariposa,
à una rosa pone sitio,
cercandola al rededor,
para beberle el rocío
del Alva, menudo aljofar
en aquel carmesí vivo;
y luego viene à sentarse
en la malva, y el espino,
ò en otra yerva mas vil.
er. Si es arrogante, y no rico,
ame à Porcia, que es tan pobre,
ù de vano perdió el juício,
y enamore una criada.
arm. Para vérle deslucido,
pues que cavallo no tiene,
corramos mañana, amigos,
una sortija.
er. El viene ya,
corramosla, bien has dicho.
Sale Fadrique.
ad. Señores Duques, si un tiempo
competidores nos vimos,
ya les dexo el campo solo,
de la pretension desisto
de la Duquesa.
rb. Bien hace,
porque este es mejor camino
para no quedar burlado
de su esperanza.
er. Y bien hizo,
que aunque es Porcia una criada,
que havrá de estár en servicio
de uno de nosostros, tiene
buena cara, hermoso brio.
Fad. La Porcia que adoro yo,
y la Dama que yo sirvo,
los dos Imperios del Orbe,
por quienes ha merecido,
ni en discrecion, ni en belleza;
ni en la sangre, ni el aviso
la igualа Dama ninguna:
y con los tres no compito,
porque son mis pensamientos
los Orbes, los epicielos
por donde ván los Planetas
siguiendo el cabello rizo
del Sol.
Urb. Por muchos respectos,
à la Duquesa debidos,
esto no ha de reducirse
à duelo, ni desafio:
mantened vos una justa
en esse celebre circo,
sustentando essa opinion.
Fad. Si mantendré.
Fer. Pues Urbino
vamos, que para mañana
esta fiesta Real publico.
Fad. La colera me ha cegado,
no sé lo que he prometido,
que como estoy en desgracia
del Rey Alonso mi tio,
ni cavallo, ni dineros
tengo agora: Ha desvarios
de la fortuna cruel:
qué los montes, y el abismo
de las aguas encerradas
tengan tesoros tan ricos,
y el hombre viva anhelando
con hydropicos designios,
sediento de sus entrañas;
y que el humano artificio
de los concabos del mar,
de las bobedas, y riscos,
de los montes, sus tesoros
saque à la luz de los siglos;
y que luego la fortuna
los reparta à su alvedrio,
siendo loca, y miserable
con los varones mas ricos!
Sale Flores
Flor. Aun no he dado tu papel;

triste.

triſteza en tu aſpecto miro:
qué tienes, di?
Fad. Que una juſta
en eſte celebre circo
he de mantener, ſiendo,
por lo que tu ſabes, Iro,
el pobre mas celebrado
de los Poetas antiguos.
Flor. Tu, ſiendo mi dueño?
Tu pobre, mientras yo vivo?
Te has engañado, ſeñor;
eſta cadena, un bolſillo,
y dos ſortijas te entrego,
de valor tan exceſſivo,
que puedes comprar libreas,
y caballos: eſtos miſmos
que te motejan de pobre,
eſto te han contribuído,
porque compitas con ellos;
gaſta bien, y ſal lucido,
que mas han de dár ſi puedo.
Fad. Eres, Flores, un prodigio
de lealtad, eres las flores
ſobre quien llueve el rocio
la Aurora, brindando aljofar,
porque en los prados floridos
beba en buſcarlos de roſas
las lagrimas que ha vertido.
Flor. Soy Eſpañol, y eſto baſta,
porque con lealtad te ſirvo,
tanta, que con ſer criado,
no ſoy, ſeñor, tu enemigo.
Vanſe, y ſale Porcia, y la Duqueſa.
Porc. Pues ſola te puedo hablar,
mil quexas pretendo darte.
Duq. Dilas, que quiero eſcucharte.
Porc. Habrá quien pueda parar
un cavallo en la carrera?
Aguila que va ligera?
ò Delfin que corta el mar?
Pues di, como ſerá bueno,
que tu detener pretendas
cavallo que va ſin riendas,
y que no ſabe de freno?
Ni al Aguila mas ſuprema,
que bolando caudaloſa,
hecha del Sol maripoſa,
ſus alas en él ſe quema.
Ni al Delfin, ave ſin plumas,
que en los pielagos del Norte,
no havrá royo que aſſi corte,
montes de nieve, y eſpumas.
Si es amor Aguila en fin,
que alas tiene, y es velóz;
ſi es un cavallo feróz;
ſi es un ligero Delfin,
que nada en llanto, y en fuego:
por qué amar me permitiſte,
y en el centro me puſiſte,
para detenerme luego?
Duq. Eſcucha, Porcia, qué rio
en ſus principios no es fuente,
que ſe paſſa facilmente?
Qué arbol pompa del Eſtio,
y mageſtad ſingular,
que en la campaña ſe vé,
en ſus principios no fué
vara facil de arrancar?
Amor, como planta crece
arbol copioſo, y ſombrio,
amor crece como rio,
abiſmo del mar parece.
Pero en ſu principio honeſto
es fuente breve, y eſcaſa,
que facilmente ſe paſſa,
vara que ſe arranca preſto.
Impedir quiſe tu mal,
victorias de amor enſeño,
quando es un arbol pequeño,
quando es un breve criſtál.
Sale Flores con tres papeles.
Flor. Señores muy principales,
Roque el Secretario viene,
y aqui las conſultas tiene,
deſpachemos memoriales.
Solos eſtamos los tres,
deſpachemos; eſtos dos
ſon, Duqueſa, para vos,
ye eſte para Porcia es.
Porc. Papeles me tras à mi?
Flor. Dexad, Duqueſa, quereros
de eſſos Duques majaderos.
Porc. Reſponderelos aſſi:
Porcia, rompe eſſe papel.
Duq. Sin vérle, no es tyranía?
Porc. Rompele por vida mia.
Rompele los dos papeles.
Duq. No he de reſponder à èl?
Lee. Amo ſin ſer entendido,
gimo ſin ſer eſcuchado,

lloro ſin ſer conſolado,
muero ſin ſer ſocorrido.
Flor. Qué laſtimado que ama!
Duq. Quien le eſcribió?
Flor. Eſſa baſura,
eſſe que es el mas galán,
que no sé como ſe llama.
Duq. Bien cantada ha de ſonar
la letra.
Porc. Reſpondes?
Duq. No, dos verſos añado yo
para poderlos cantar. *Eſcribe.*
Flor. Ola, Muſicos, no béis
que entran los Dupues, y es hora?
Salen los quatro, y Muſicos, y ſientanſe.
Duq La Duqueſa mi ſeñora
manda, que eſto le canteis.
Flor. Sin quatro amantes tan fieles
no podemos tener fieſta,
à mis duques la reſpueſta
darán aqueſtos papeles,
y à ti, Eſpañol, la darán
los Muſicos.
Porc. Deſeoſas
de ſaber algunas coſas
todas mis Damas eſtán.
Urb. Diſcurramos bien, ò mal,
proponed.
Porc Si una muger
ſola hubieſſe de tener
una coſa buena; qual
mas conveniente ſería?
Urb. Si le dá naturaleza
iluſtre ſangre, y nobleza,
la parte mayor tendría:
que lo noble, y generoſo
dá eſtimacion, y ventura,
aunque no tenga hermoſura,
y aunque le falte lo hermoſo.
Fer. Qué Imperio, qué Nacion fiera
la hermoſura no ha vencido?
ſi hermoſa hubiera nacído,
Reynos, y Imperios tuviera:
todo lo ſabe vencer
una belleza precioſa,
ſin ſer noble, ſiendo hermoſa,
feliz fuera eſſa muger.
Fad. El hombre no tiene pueſto
en la honeſtidad ſu honor,
pues puede ſer gran ſeñor,
gran varón, ſin ſer honeſto,
porque tiene que pelear
à virtud, y bizarría,
diſcrecion, y valentia,
ù otra virtud ſingular.
Siempre el hombre ſerá honrado,
ſi afrenta no ha recibido,
la muger aſſi no ha ſido,
que ſolo tiene librado
ſu honor en honeſtidad;
de ſuerte, que ſi à una Dama
le faltaſſe buena fama,
que le importa la beldad,
ni el ſer en todo perfecta,
ni la humana diſcrecion?
Con tener buena opinion,
es noble, hermoſa, y diſcreta.
Flor. Vitor, vitor le dixera,
par diez, ſi Eſpañol no fuera;
èl es galán, y diſcreto:
cantad.
Muſic. Amo ſin ſer entendido,
gimo ſin ſer eſcuchado,
lloro ſin ſer conſolado,
muero ſin ſer conocido:
ame, gima, llore, y muera
quien vida, y favor eſpera.
Duq Qual amante eligirá
una muger, ſi es prudente,
el mas galán, ò valiente,
ò diſcreto?
Urb Claro eſtá,
que al valiente elegiria,
que la eſtimacion ſegura,
dá à la muger la hermoſura,
y al hombre la valentia.
La delicada belleza
hace à la muger, muger;
y al hombre, hace hombre el tener
eſpiritu, y fortaleza.
Fer. Galán, amante, y felice
ſe confunden; no ſe llama
el valiente de la Dama,
ſino que el galán ſe dice,
por ſer virtud de mas peſo,
y aſſi en los feſtines dán
el premio de mas galán
las miſmas Damas por eſſo.
Parm. Si galas, eſtimacion
con el Dios de amor tuvieran,

ſus alas del Fenix fueran,
y ſus plumas del Pabón.
Deſnudo amor, y con alas,
ſolo en ſus flechas ſe fia:
luego quiere valentia?
luego amor no quiere galas?

Fer. Alas de colores tiene.

Urb. Por las flechas es temido,
que las alas ſon ſu olvido.

Flor. Luego lo errará el que viene?

Fad. La diſcrecion es union
de todas virtudes, que es
cuerdo, prudente, y cortés
el que tiene diſcrecion.
Si en èl virtud de prudente,
y de corteſano eſtán,
ſabrá á tiempo ſer galán,
ſabrá à tiempo ſer valiente.
Si es valentia en efecto
guarda la vida, y honor,
quien ha de ſaber mejor
ſer valiente, que el diſcreto?
Principalmente, ſeñora,
que la gala pertenece
à la edad, y éſta florece,
como en el tiempo la hora.
A la fuerte juventud
es dada la valentia,
y en la vejez ſe resfria
eſta gallarda virtud.
El hombre joven ſe engaña,
ſi en verdes años ſe fia.
O qué bien que lo decia
un gran Poeta de Eſpaña
en un Soneto, que advierte,
que paſſa la vida aſſi,
como roſa, y alelí!

Duq. Como dice?

Fad. De eſta ſuerte:
Flores, que fueron pompa, y alegria,
Deſpertando al alvor de la mañana,
A la tarde ſerán laſtima vana,
Muriendo à manos de la noche fria.
Aquel carmín, que al Cielo deſafia,
Iris liſtado de oro, nieve, y grana,
Será eſcarmiento de la vida humana,
Tanto comprende el termino de un dia.
A florecer las roſas madrugaron,
Y para envejecerſe florecieron,
Cuna, y ſepulcro en un boton hallaron.
Tales los hombres ſus fortunas vieron,
En un dia nacieron, y eſpiraron,
Que paſſados los ſiglos, horas fueron.

Flor. Aunque ſoy loco en Palacio,
cuerdo otras veces he ſido,
y aſſi una coſa he leído
en las Obras del Bocacio,
que quiero experimentar.
Duqueſa, una flor me dá
del cabello.

Porc. Para qué?

Flor. A Urbino ſe la he de dar;
tomad: quien tiene una vanda?

Parm. No la traygo. *Daſela.*

Fer. Fué mi olvido.

Flor. Al Eſpañol ſe la pido;
haced lo que Roque manda.

Fad. Tomala, pues.
Dale una vanda.

Flor. Tomad vos,
Doña Porcia, mi ſeñora,
ſin eſcrupulos, y agora
diſputen qual de los dos
es el mas favorecido.

Fer. Ninguno, pues ſon favores
dados de locos errores.

Urb. Ninguno favor ha ſido
pues la Dama no los dá.

Fer. Supongaſe, ſi los diera.

Urb. Mas favorecido fuera,
ſi en mi mano propia eſtá
lo que en ſu cabello.

Fad. Mio es el mayor trofeo,
ſi en manos de Porcia véo
vanda, que mi pecho tuvo.

Urb.

Urb. Esta rosa es favor, pues
diré que fué luz del dia.
Fad. Y la vanda que fué mia,
pero ya de Porcia es.
Urb. Favores las Damas dán,
y el favor le trae quien ama.
Fad. No es mas que tenga la Dama
prenda alguna del Galán?
Urb Desde oy me empiezo à esforzar.
Fad Desde oy empiezo à vivir.
Urb. Gloria ha sido el recibir.
Fad. Mas glorioso ha sido el dár.
Porc. Prendas à quien adoró,
dá el sugeto que es amado.
Fad. Luego soy galanteado,
pues doy las prendas yo?
Porc. Zelos exhalan mis ojos; *ap.*
si la ocasion tengo asida
de ser Duquesa fingida,
templar tengo mis enojos.
Gran enfado he recibido,
no entres, loco, mas aqui:
qué flor no fenece assi?
qué flor engaño no ha sido?
Tomad vuestra vanda vos,
idos Duques en buen hora. *Vase.*
Duq. Muy terrible estás, señora.
Fer. Sin favor quedan los dos.
Duq. Ha Español?
Fad. O que alegria!
Vuesseñoria qué manda?
Duq Que no os pongais essa vanda
proponiendo que fué mia,
sin voluntad la tenia,
que no fué antojo liviano
tomarla de vuestra mano;
rompedla como la flor
de la Duquesa.
Fad Señora,
si es que pretendeis agora,
que no parezca favor
trayendola, no es mejor
que os la buelva? no lo digo,
porque assi favor consigo,
sino porque claro está,
que mas segura estará
de mi, con vos, que conmigo.
Tomadla, señora mia,
rompala vuestra belleza,
que assi lo hizo su Alteza
con la flor que no queria.
Vanda, que fué luz del dia
en vuestra mano, un instante
no ha de ser estrella errante,
passando del soberano
oriente de vuestra mano
à la sombra de un amante.
Duq. Otra vez en mi poder?
hacedla pedazos vos.
Fad. Partamosla entre los dos,
que es lo mismo que romper,
y no la podré traer,
señora, si está partida,
y à mi vida parecida,
quando entero no lo digo,
que el alma no está conmigo,
desde vos me dá la vida.
Duq. Por romperla solo consiento.
Fad. El alma, y el cuerpo son
un compuesto, y una union
de una vida, y un aliento,
pues vida sin alma lleno,
porque ella, y mi voluntad
están en vuestra deydad,
sin partirme, ni morir.
Saca la daga, y partela, y cada uno se queda con su parte.
Esta vanda ha de vivir
en virtud de esta mitad.
Duq. Flores, y sombra ligera
vuestras esperanzas son.
Fad. No decis en la cancion,
ame, gima, llore, y muera,
quien vida, y favor espera?
Duq Quien espera dixe yo,
pero no quien no esperó.
Fad. Qué esperar no he de poder?
Duq Falta un examen que vér.
Fad. Y esperaré entonces?
Duq. No.
Fad. Esse no, mi muerte ha sido;
qué esperar has de negar?
Duq. Si, que quien dice esperar,
dice no haber conseguido.
Fad. Luego ya dicha he tenido?
Duq Aun esperar no os consiente
mi rigor.
Fad. Amor, detente, *ap.*
pues tantas dudas nos dán.
Duq. El es discreto, y galán,

quiera amor que sea valiente.

JORNADA TERCERA.

Salen Ramon, y Flores.

Flor. Pues de Napoles llegaste
en dia de tanta fiesta,
Ramon, todas essas voces
que has escuchado, celébran
victorias de Don Fadrique,
mantener en una tela,
que es una justa; y mandó
caprichosa la Duquesa,
que tornéo de à caballo
fuesse, y no justa.

Ram. Qué intenta
la Duquesa en tal rigor?

Flor. Quiso que à peligro vieran
sus vidas los Cavalleros
que la sirven, y festejan,
por examinar qual es
mas valiente; es una tema
en que ha dado esta muger,
aunque locura parezca,
que ha de ser quien es su amante
valiente por excelencia,
ya que en otras calidades
los ha probado.

Ram. No cuentan
de muger ninguna tal.

Flor. Es con todo estremo bella,
y fantastica; diez dias
ha que encubre su grandeza,
fingiendose Porcia, y pueden
su cuydado, y diligencia
dissimular, y fingir,
sin que essos Duques lo entiendan:
ella sale, Ramon vete,
y no te véa su Alteza.

Vase Ramon, y sale la Duquesa.

Duq. Qué hay Roquillo?

Flor. Qué ha de haber?
mucho pesar, y tristeza
de que esse Español sobervio
à mis tres amigos venza:
Que no quiera la fortuna
derribar tanta soberbia
Española! Qué no hubiesse
un gigante de gran fuerza
de augun libro desatado
de cavallerias necias,
que descomunal, y bravo
su pan de perro le diera!
Habeis visto algun cohete
andar cruzando la tierra,
aqui, y allí sin parar,
hasta que cruge, ò revienta?
Assi andaba aquel matante
de uno en otro con presteza
dando golpes, que era vér
(ha Porcia, quanto me pesa!)
quatrocientas herrerias,
un juego de bolos era,
el Español los virlaba,
pues tambien virlò al que llega.

Vase, y sale Urbino.

Urb. O Porcia! ò señora mia!
en hora dichosa, y buena
te véo, donde podré
suplicar que favorezcas
mi pretension: Porcia ilustre,
seis mil ducados de renta
ofrezco para tu dote,
si dispones que yo sea
Duque de Mantua, y esposo
de aquella ingrata belleza
de Serafina.

Sale Fadrique.

Duq. Señor,
haré por vos quanto pueda.

Urb. Desde el punto que te vì
Porcia hermosa, dice, aquesta
ilustre sangre contiene,
y parece hermosa piedra
engastada en metal pobre;
quien, mi señora, te viera,
que no conociera luego
el animo, la grandeza
de tu pecho generoso?
Al sí que me has dado, es fuerza,
que alegre, y agradecido
tu esclavo perpetuo sea;
que mal pueden encubrirse,
quando pulsan las Estrellas
sus visos, y resplandores.

Duq. Vete, Duque, en hora buena,
que tu Dama será tuya.

Urb. Tuya mi vida, y hacienda. *Vase*

Fad Fortuna adversa, qué es esto? *ap*
luego conocì quien eras;

que

que mal pueden encubrirse,
quando pulsan las Estrellas
sus visos, y resplandores:
amor, ò muerte, ò paciencia.
Duq. Don Fadrique, estais cansado
del torneo?
Fad. Qué no muera
quien oye tales razones! *ap.*
Al sí que me has dado, es fuerza,
que alegre, y agradecido
tu esclavo perpetuo sea:
Serafina elige al Duque,
ella le dixo quien era;
mi desengaño ha llegado,
peró mi muerte no llega,
porque si el morir es dicha,
la vida ha de ser eterna.
Duq. Don Fadrique de Aragon,
qué suspension es aquesta?
Fad. Y tu Dama será tuya, *ap.*
tuya mi vida, y hacienda:
yo lo ví, yo lo escuché,
amor, ó muerte, ò paciencia.
Duq. Ya parece frenesí,
despierta, Español, despierta.
Fad. Bien has dicho, si fué sueño
mi esperanza lisonjera.
Duq. Qué te divierte?
Fad. El oírte.
Duq. Qué te suspende?
Fad. Mis quexas.
Duq. Qué has oído?
Fad. Mis desdichas.
Duq. Qué tienes?
Fad. No sé que tengo.
Duq. Qué te aflige?
Fad. Qué? la vida.
Duq Y qué sientes?
Fad No perderla.
Duq. Qué dices?
Fad. No sé que digo.
Duq. No te entiendo.
Fad. Ni me entiendas;
por esso pido al amor
que me dé muerte, ò paciencia.
Duq. Yo no assistí en el torneo,
en èl estuvo su Alteza
tras de verdes celosías,
peró yo he estado indispuesta.
Fad. Aun esto mas? esso falta:
Sabes di, como sustenta
este brazo, que yo sirvo
la mas celestial belleza
deste mundo?
Duq. Assi lo has dicho
en el cartél.
Fad. Pues si es esta
la causa deste torneo,
no honralle con tu presencia
no fué cruel tyranía?
Y si lo viste, y lo niegas,
no es sequedad mas cruél?
Duq. Cuenta, Don Fadrique, cuenta
el sucesso del torneo,
para que yo te agradezca
el mantenello, y contallo.
Fad. Dissimularé mi pena *ap.*
hasta mayor ocasion:
escucha, y es bien que adviertas,
que la colera me obliga
à contalle sin modestia.
Llegó el dia del torneo,
y un cartél:
Duq Detente, espera,
pues qué colera es la tuya?
Fad. No quieres tu que la tenga,
si véo que diste un sí
al Duque de Urbino. *Duq.* Es necia
essa presumpcion, Fadrique,
y à palabras tan grosseras,
no doy yo satisfacion. *Hace que se vá.*
Fad. Espera, señora, espera.
Duq Buelvo por solo escuchar
essa relacion: empieza.
Fad. Yo no entiendo esta muger.
Duq Refiere, ò voyme. *Fad.* Está atenta:
Murmurando de mi, porque servía
Dama de la Duquesa, y yo enojado
respondí, que en beldad, y bizarria
ninguna deste mundo la ha igualado:
Y que tanta verdad defendería,
con valor en campaña, ò en poblado;
à la plaza salí, gallardo, y fiero,

con

con nombre del dudoſo Cavallero.
Y quando:-
Duq. Eſperad un poco;
primero es razon que ſepa,
por qué os llamais el dudoſo?
Fad. Pues hay mas dudas que tenga
un amante deſdichado?
ſiempre confuſo me dexas
con acciones à dos viſos;
ya me dás de amar licencia,
ya matas mi confianza,
ya la licencia me niegas,
ya me dexas con un guante,
enojo en los labios mueſtras,
piedad en los ojos tienes,
ya la vanda me deſprecias,
ya la admites, ya la raſgas,
ya te quedas con la media.
Eres, en fin, parecida
à la que llamaron Hyena,
animal tan enemigo
del hombre, que con cautela
vueſtra voz, finge, y ſuſpende
el caminante, que pienſa
que es afligida muger.
Sigue la voz de la fiera,
dá en ſus garras, halla muerte,
y ella furioſa, y ſedienta,
vaſe à una fuente à beber,
y al vér ſu roſtro ſe acuerda,
que mató ſu ſemejanza,
y allí con lagrimas tiernas
llora el miſmo que mató.
De donde dixo un Poeta
de aquellos, que las Auroras
tienen à ſus Muſas gratas:
ſi me quieres matar,
por qué me lloras?
y ſi me has de llorar, porq̃ me matas
Duq. El ignorante halla dudas,
donde no las hay: no ſacas,
que has tenido viſo alguno
de favor? bien claras mueſtras
te dí ſiempre de no amar,
y pues en vano te quexas,
quedate contigo miſmo:
qué cruel eſtoy! *ap.*
Hace que ſe vá.
Fad. Eſpera, *ap.*
ya me matas: ò qué Circe!
Duq. Refiere, ó voyme.
Fad. Eſtá atenta:

De la batalla, ò fieſta llegó el dia,
era cada balcón florido Mayo,
vieron primero la perſona mia
ſobre los ombros de un hermoſo bayo:
pisó el circo gentil con bizarria,
aquel hijo de Betis, y de un rayo,
haciendo como dieſtro en los torneos,
corcobetas una vez, otra eſcarceos.
Caminando à la tienda de campaña,
no ceſſaban las caxas, y clarines,
las Damas repitieron viva Eſpaña,
y aun me vertieron candidos jazmines:
una ſirena, cuya voz engaña,
lleva ſobre el mar de dos Delfines,
mi empreſſa fué, la letra: En eſta calma
me lleva amor para anegarme el alma.

Pero ſi me abraſo en zelos,
y mi corazon rebienta
con agravios declarados,
como deſata la lengua
palabras diſſimuladas;
ſi dixiſte al Duque fiera,
que no te vés en la fuente
por no convertirte en cera?
La piedad queda contigo,
que con una cruel te quedas,
que yo no puedo contar,
quando agravios me atormentan,
acciones que no agradeces:
tu me matas.
Duq. Oye, eſpera:
el Duque me dixo aquí,

que

que por èl intercediera
con la Duquesa, que hiciesse
por su amor la diligencia:
sí le dixe, y este sí
escuchaste.
Fad. No pretendas
dár color à mis recelos.

Duq Engañaste, y si supiera,
que de mi se imagínara
la mas minima sospecha,
no diera satisfacion
à palabras tan grosseras.
Fad. No hay quien te entienda, muger,
prosigo desta manera.

Salió à la plaza Urbino, fué el primero,
una selva de plumas ha sacado,
de color verde, y nacar el cimero,
quando el viento sutil las ha ondeado:
ya parece un Abril, ya son Enero,
un arbol pareció, que está nevado,
ondas eran del mar las varias plumas,
pues mezcladas se vén olas, y espumas.

Con señas à batalla me provoca,
un duelo de dos tygres se dibuxa,
ya para el curso, la trompeta toca,
ya sacamos las lanzas de la cuxa:
ya acometemos, cada qual tocaba,
no hay asta que no rompa, y que no cruxa,
tocaron los pedazos las regiones
del fuego, descendiendo hechas carbones.

Los brazos à la espada el duelo fia,
tantos los yelmos combatieron ellas,
que fraguas de Bulcano parecian,
y relampagos eran las Estrellas:
como nocturnas sombras no se vian,
el vulgo se admiró de vér Estrellas,
mi contrario quedó tan sin sentido,
que ni bien era muerto, ni dormido.

Ya esperaba en el puesto el de Ferrara,
que el Iris se vistió de su librea,
corrimos, y el cavallo le arrojara,
si al arzon no se asiera; titubea,
ya cae, ya no cae, y assi no para
el caballo, y èl libre se passea,
pues su dueño perdió sentido, y freno,
quando mi lanza fué rayo sin trueno.

Aqui el de Parma me provoca al duelo,
la fuerte lanza puesta ya en el ristre,
exhalaciones fuímos, que en el Cielo
no hay vista perspicaz que no registre:
su cavallo se vió correr en pelo,
sin silla, y sin señor que le administre,
porque en tierra cayó, y medir pudiera
lo que havrá menester quando se muera.

Entrando ván despues aventureros,
por mostrar su valor, ganando fama,
ya con las lanzas, ya con los aceros,

aquel-

aqueſte me acomete, aquel me llama:
yo invocando el favor de dos luceros,
que ſon los bellos ojos de mi Dama,
feróz en los eſtrivos me levanto,
matando unos de embidia, otros de eſpanto.
Todo es aplauſo, todo alegres voces,
crece la admiracion, la noche llega,
aquellos con valor, eſtos feroces,
todos me embiſten, invencion fué Griega:
corren ligeros, ſombras ſon veloces,
aquel repara, el otro no ſoſiega,
diſcurro ſin parar, colera tengo,
muchos me cercan, el agravio vengo.
Las Damas dicen paz, el Sol ſe puſo,
ſuena Eſpaña una voz, otra victoria,
paſmó lo noble, el vulgo va confuſo,
ſalgo ſin mi, tu eſtás en mi memoria:
dichas prevengo, de infelíz me acuſo,
hallóme mi peſar, perdí mi gloria,
tuyo en efecto ſoy, y mis deſeos
ſervirán à tus plantas de trofeos.

Duq. Debo eſtár agradecida.
Fad. Y quando lo moſtrarás,
ſi oy un favor no me dás?
Duq. Baſta no eſtar ofendída:
Fad. De qué?
Duq. De que me han contado
que un guante rompiſte mio.
Fad. Dueño fué de mi alvedrio,
mirad ſi eſtá bien guardado;
peró ſi éſte ſe cayó,
favor no es vueſtro, ſeñora,
dadme algun favor agora,
en que véa claro yo,
ſin los viſos de engañado,
que dais premio à tanta fe.
Duq. Oy un favor os daré.
Fad. Aun no eſtoy examinado
de todo punto: yo ſi
que me pudiera quexar
de vos, de vér olvidar
la media vanda que os dí.
Duq. Si es eſta, qué pretendeis
de favores liſongeros?
Fad. Vivir para agradeceros;
que eſſa vanda no olvideis.
Duq. No, no me juzgueis amante.
Fad. Quien quereis con tantos fieros?
Duq. Vivir para agradeceros;
que no olvideis eſſe guante. *Vanſ.*

Salen Flores, y Ramon.

Flor. Licencia eſte noche ha dado
ſu Alteza de hacer terrero
à qualquiera Cavallero.
Ram. Don Fadrique eſtá aviſado?
Flor. Ve tu, y aviſale preſto;
que yo me quiero quedar
ocupando eſte lugar,
porque nadie llegue al pueſto.

Arriba Porcia, y Eliſa.

Porc. Eliſa, por tu conſejo
hago esfuerzos, y me inclino
deſde oy al Duque de Urbino;
la Eſpañola aficion dexo:
para olvidarle, qué haré,
quando ſu amor me detiene?
Eliſ. Pienſa, que defectos tiene;
di males dél.
Porc. Si diré.
Eliſ. O ſi te vieſſe Duqueſa!
Porc. Con eſperanzas eſtoy,
y aunque fingida lo ſoy,
de ſerlo aſſi no me peſa:
canta alguna coſa, amiga.
Eliſ. Qué letra quieres que cante?
Por. Una, que mi mal eſpante;
una, que engaños me diga.

Canta Eliſa.

Eliſ. Eſperanzas liſonjeras,

que

que ſolo tormento dais
mientras vivis, y paſſais,
como verdes Primaveras.

La Duqueſa en lo alto.

Duq. Porcia, muſica ſin mi?
Porc. Qué no es vueſtra, mi ſeñora?
Eliſ. A cantar empecé agora.
Duq. Ha venido alguno?
Porc. Si.
Duq. Qué Cavallero ha llegado!
Eliſ. Quien mi muſica oyó?
Flor. Yo.
Eliſ. Pues tu voz ſe oyó?
Flor. No,
porque yo canto endiablado;
el Duque de Urbino vino,
ſi halla en ſu clamor amor,
ſerá el disfavor favor,
y ſu deſatino tino,
que enamorado eſtoy oy.
Eliſ. Qué lenguaje, ò barbariſmo!
Flor. Soy el eco de mi mismo:
ya he dicho, que Urbino ſoy,
no me han de ocupar el pueſto
tres Duques, como de aſes.
Porc. Oy temí, que te canſaſſes,
galán ſaliſte, y diſpueſto,
y aun eſtabamos las dos
en las rexas de eſtas ſalas,
alabando tantas galas
con guſto.
Flor. Mas juro à Dios.
Porc. Bien la empreſſa no ſe via;
decidnosla.
Flor. Fué eſtremada,
una pandorga pintada,
y aſſi la letra decia:
Amor no quiere pandorgas;
mas qué ſe nos dá à los dos,
ſi yo no ſoy el pandorgo,
ni ſois la pandorga vos?
Porc. Qué mal mote!
Flor. Es miſterioſo.
Porc. La empreſſa del de Ferrara
quiſiera ſaber.
Flor. Admira:
un hombre pintó, que mira
ſi es la noche obſcura, ò clara;
la ventana cerró, y por eſſo
las alhacenas abria,
y aſſi la letra decia:
Obſcuro eſtá, y huele à queſo.
Eliſ. Corria buen temporal?
Flor. Para ratones, ſeñora.

Sale Fadrique.

Fad. Penſaba yo que no era hora,
y tardé, penſando mal,
ocupado eſtá el terrero;
Flores es quien lo ocupó.
Flor. No sé quien es quien llegó,
mi amo es, llamarle quiero.
Duq. La del Eſpañol querémos.
Flor. Entre ſus plumas, y galas,
pintó un Fenix con ſus alas,
quemandoſe los eſtremos.
Porc. Por letra?
Flor. Bruto amo à Porcia;
peró yo Eſpañol aſtuto,
amo à Porcia, y no ſoy bruto.
Porc. Aun las mejores ſon eſſas.
Flor. Tal es el Eſpañolete.
Fad. Sin duda èl es Flores, vete.
Flor. Faltanme dos mil empreſſas:
otro en ſu empreſſa ha pintado
un Doctor con ſu orinal,
y un Mercader, que el caudal
en bayetas ha empleado;
era el Mercader Poeta,
y la letra de primor:
Ando tras eſte Doctor
para vender mi bayeta.
Fad. Vete, loco.
Flor. Ya me voy. *Vaſe.*

Salen los tres Duques.

Fer. El lugar nos han tomado.
Urb. Pena, de quien ha tardado.
Parm. Breve ſerá, ſi es dichoſo.
Fer. Quien es?
Fad. Y quien lo pregunta?
Fer. Es el Duque de Ferrara.
Fad. Don Fadrique el que eſtá aquí.
Fer. Si nos permiten la entrada
à eſtos jardines, adonde
cae la luz de eſſa ventana,
no ſereis cortés, ſi viendo
quando la Duqueſa aguarda,
que hable Porcia, y no ſu Alteza.
Fad. No ha mucho, que en la eſtacada
he dicho, y he ſuſtentado
en eſſa publica Plaza,

que à la Dama que yo ſirvo,
ninguna del mundo iguala:
y querer que dexe el pueſto,
es bolver à la demanda.
Urb. Luego vos imaginais,
que el ſalir de fieſta, y gala
à la calle en un cavallo,
correr dos, ò tres lanzas,
es una grande valentia;
y que reñir en campaña
de veras, ſerá lo propio?
Fad. Sé que puſe aqui las plantas
para no bolver atrás.
Porc. Sin duda que le maltratan,
ſi tu no baxas, ſeñora.
Duq. Mira Porcia, que te engañas.
Elij. No engaña, ſeñora mia.
que no es vencer en campaña
ſer mas dieſtro en pelear.
Duq. Tu tienes deſconfianza
de Don Fadrique? *Porc.* Si tengo,
porque ſon verdades claras
las que eſſos ſeñores dicen.
Duq. Ya me teneis deſpachada
las dos, y los tres cobardes
que allí blaſonan, me agravian;
ſea locura, ò capricho,
yo os veré deſengañadas.
Cavalleros, à quien digo,
del que eſſe lienzo nos trayga,
Arroja un lenzuelo.
la Duqueſa, ò yo ſerémos.
Porc. Eſſo es beber ſangre humana;
entrañas tienes de tygre.
Parm. Será del Duque de Parma.
Urb. Será del Duque de Urbino.
Fer. No es ſino del de Ferrara.
Fad. A quien digo, Cavalleros,
determinen ya quien gana
eſſa victoria de lienzo,
porque deſpues de ganalla,
me la dé el que la tuviere.
Urb. Qué ſobervia!
Fer Qué arrogancia!
Duq. Con la rabia que me dieron
vueſtras villanas palabras,
no ſupe lo que me hice.
Porc. Baxa à remediarlo, baxa. *Vanſ.*
Fad. Con modeſtia lo pedía,
peró ſi ſobervia llaman
pedirlo del uno, agora,
à todos es la demanda;
dénme el lienzo, Cavalleros.
Urb. Ya nó ſon eſſas palabras
nacídas de bizarría,
ſinò de ſobervia, y tanta,
que à ſer cobardía llega:
que aun es accion temeraria
reñir con uno; no quiere
quien à tres juntos agravia,
ſi es forzoſo que los tres
no riñamos con ventaja.
Fad. Buen remedio, ſi los dos
dán el lienzo al uno, llana
queda la queſtion conmigo.
Fer. Arrogancia temeraria!
eſcucha, Duque de Urbino,
no adviertes, y no reparas,
que ſi es Porcia quien le echó,
es prenda de una criada,
y no te toca el tenerla?
Urb. Bien eſtá advertido, baſta,
quiero darte aqueſte gusto:
ſi eſſa prenda es de tu Dama,
tomala, alienta con ella,
cobra nueva vida, alcanza
eſſe favor que deſeas,
porque ſea mas hazaña
matarete yo, y eſſe lienzo
te ſervirá de mortaja.
Fad. El lienſo al fin me entregais?
Urb. Si, porque es de una criada,
y no es prenda de mi dueño.
Fad. El lienzo que te acobarda
me dá à mi tanto valor,
que es reñir con gran ventaja:
ya eſtámos tantos à tantos,
deſocupen la campaña.
Acuchillalos, y ſalen las Damas.
Porc. Baſte, baſte, Cavalleros;
en mis jardines eſpadas?
Duq. Es un rayo Don Fadrique,
dueño mis ojos le llaman,
ya mi deſdén ſe acabó,
la corriente de mis anſias
ſe ha deſatado: ay de mi!
èl es dueño de mi alma.
Sale Don Fadrique con el lienzo, y la eſpada deſnuda.
Fad. Si eſte lienzo es el favor

que

que me teneis ofrecido,
de vos no lo he recibido,
que lo ganó mi valor:
ſi vanda fué del amor,
amor verá que es deſpecho
haber de mis rieſgos hecho
vueſtros livianos antojos;
ſi hay piedad en eſſos ojos,
como ay tygres en el pecho?
Quatro vidas arrieſgais,
mal, ſeñora, me quereis,
coſtoſa experiencia haceis,
pues aſſi me aventurais;
tomad el favor que dais;
llamarle favor no es bien,
deſdén ſi, y rigor tambien;
y aſſi, aunque el lienzo he ganado
vengo à ſer el deſdichado,
pues gozo vueſtro deſdén.
En Caſtilla ſucedió,
que una Dama arrojó un guante
en preſencia de ſu amante,
à unos Leones; entró
el galán, y le ſacó,
y luego à ſu Dama infiel
le dió en el roſtro con èl:
agravios no haré tan claros;
peró tengo de imitaros
en ſer conmigo cruel.
Quedad, ſeñora, con Dios,
que yo me voy ofendido
de mi, por agradecido,
por ſer ingrata, de vos:
mal eſtaremos los dos
en dos eſtremos tan raros,
quiero auſentarme, y dexaros,
perderme quiero, y perderos,
quiero morir de no véros,
quando vivo de adoraros.
El alma en vos divertida,
goza con dichoſa ſuerte,
vida, que parece muerte,
muerte, que parece vida:
ſi es la gloria fingida,
y es la pena verdadera,
mas vale que auſente muera,
donde el morir es morir
en duda, que no es vivir
el vivir deſta manera.

Hace que ſe va.

Duq. Don Fadrique, eſpera, aguarda,
yo te confieſſo mi error,
no fué no tenerte amor,
eſperanza fué gallarda,
de que tu eſpada te guarda;
quando la ocaſion te dí,
vitoria me prometí,
nunca recelé tu muerte,
porque vide que el perderte
era mas perderme à mi.
Si à la Dama Caſtellana,
dió ſu amante un bofetón,
tienes la meſma razon,
borre tu mano la grana
de mi roſtro; y ſi villana
tu mano pareceria,
defendiendome eſte dia
amante tan ſoberano,
ſeñor, no te falte mano,
aqui tienes eſta mia.

Salen los Duques.

Aunque à los tres deſcontente,
mi capricho logro aſſi,
pues à un amante la dí,
galán, diſcreto, y valiente.
Amor niño, finge, y miente;
yo Duque ſoy, Serafina,
que aſſi mi amor determina,
quien me quiere, y aborrece;
Mantua, à vueſtros pies le ofrece.

Fad. Mas quiero eſſa luz Divina.

Fer. Vive Dios, que mereceis
por eſte agravio, eſta injuria,
que à Mantua abraſe mi furia.

Duq. Grande enemigo teneis.

Urb. Ferrara, no os enojeis
de lo que à mi me tocó.

Fad. Qué barbaro ſe atrevió
aſſi, delante ſu Alteza,
arrieſgando ſu cabeza?

Parm. Quien dará eſſe rieſgo?

Fad. Yo.

Sale Flores.

Flor. Y yo el cuchillo daré
agora, que hay ocaſiones
de dexar eſtos girones,
quien loco en ſu ſeſſo fué.
No me preguntan, por qué
Juana Flores fué mi madre;
no hay locua que me quadre,

con-

confieſſo, que cuerdo eſtoy,
mientras no digo que ſoy
el Rey, el Papa, ò Dios Padre.
Urb. Yo adoré, no me ha peſado.
Duq. Yo tengo dueño en efecto,
Galán, Valiente, y Diſcreto.
Parm. Yo el premio de enamorado.
Fad. Yo el pago de mi cuydado.
Fer. Yo, aunq̃ en Mantua mas blaſo
hallo partes que me abonen.
Duq. Y yo la dichoſa fuí.
Flor. La Comedia acaba aqui,
vueſſas mercedes perdonen.

FIN.

Con Licencia. BARCELONA: En la Imprenta de CARLOS SAPERA:
Adminiſtrada por Carlos Sapera, y Pi.
Año de 1771.

A Coſtas de la Compañia.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.26
no.6